



LA OFERTA DEL MUNDO

La mayoría de la gente conforma lo que se conoce con el nombre de MUNDO. El mundo se caracteriza porque ha creado sus propias definiciones, especialmente frente a lo que no es bueno ni aprobado por Dios. Emborracharse, contaminar el cuerpo con el cigarrillo, consumir drogas, tener relaciones sexuales antes del matrimonio, abortar, serle infiel a la pareja y otras prácticas desaprobadas por Dios son vistas por el mundo como "normales". Por eso muchas personas se sienten tranquilas al involucrarse en ellas. Que un hombre o una mujer lleguen vírgenes al matrimonio se ve como un imposible. El rencor hacia otras personas, el mal vocabulario, el hablar mal del prójimo, la conversación maliciosa, el engañar a los demás en los negocios, etc., son actos permitidos y justificados por el mundo.

LA OFERTA DE CRISTO

Pero frente a esta oferta antiética del mundo existe una gran oferta, es la oferta de Cristo. La Biblia explica claramente que todo ser humano ha de

comparecer ante el Señor Jesucristo para dar cuentas de cada uno de sus hechos. Aquel que sea culpable de por lo menos un pecado irá a una condenación eterna. La única manera por la cual una persona puede ir al cielo es si en vida, aquí en la tierra, se arrepintió de todo corazón de sus pecados y rindió su vida al Señor Jesucristo.

Para ser salvo, usted debe:

1. Desear de corazón cambiar su vida comprometiéndose a obedecer la Palabra de Dios.
2. Arrepentirse sinceramente de todos sus pecados.
3. Pedirle perdón a Dios por todos sus pecados.
4. Pedirle al Señor Jesucristo que entre en su corazón, le salve y le haga un hijo de Dios.

Si hace esto, Dios promete perdonarle todos sus pecados, salvarle y ayudarlo a vivir una nueva vida, la vida cristiana. Si este es su deseo, puede hablar con Él así:

BENDITO DIOS, AHORA RECONOZCO QUE SOY UN PECADOR Y TE HE OFENDIDO MUCHO. TE PIDO QUE ME PERDONES. INVITO AHORA MISMO AL

SEÑOR JESUCRISTO A VIVIR EN MI CORAZON COMO MI SALVADOR Y NUEVO DUEÑO DE MI VIDA. AYUDAME A LEER, ENTENDER Y OBEDECER TU PALABRA POR EL RESTO DE MIS DIAS. AMEN.

Hay dos ofertas. ¡Usted decide! ¿Cuál de las dos ofertas acepta? ¿La del mundo o la de Cristo? Su destino eterno está en juego. Piénselo bien.

"Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo"

Hechos 16:31

F.G.